

HUMANISMO: ENCUENTRO, ESPEJO Y PROCESO

Jaime Méndez Jiménez*

*El mejor Humanismo es
el que te hace más humano.*
J. Méndez J.

I. Encuentro

Pienso con Lévinas, Martin Buber y Gabriel Marcel, que el encuentro con el Otro es un acontecimiento fundamental de redención de la Humanidad y un deber universal. Concurro a este coloquio bajo tres premisas y certezas:

1ª. Que existimos, que estamos aquí reunidos, dialogando sobre el hombre.

2ª. Que conocemos al hombre parcialmente, porque es un misterioso abismo insondable¹ y nos interesa comprenderlo íntegramente, como a Terencio: *Hombre soy y no tengo por ajenas las cosas de los hombres*².

3ª. Hay un desfase entre el Humanismo y el antihumanismo de la realidad cotidiana. El Humanismo grecolatino fue esclavizante y excluyente y las virtudes filosóficas eran válidas para los hombres libres. Hoy exaltamos el Humanismo en medio de guerras, genocidios y la bárbara violencia antihumana, que sufren México y otros países. ¿Ha fracasado el Humanismo? No, y seguiremos con Fe, por la ruta Humanista, contra las fuerzas que amenazan destruir la Humanidad.

II. ¿Qué es el Hombre?

Son múltiples las respuestas a esta interrogante. Sugiero dos perspectivas:

* Universidad Veracruzana. México. jmendezj5@hotmail.com

¹ José R. Sanabria, *Filosofía del Hombre* (México: Porrúa, 2000), 339.

² Publio Terencio, *El atormentador de sí mismo* (México: Oasis, 1964), 24.

1. El hombre comprendido como esencia, concepto, abstracto, prototipo metafísico localizable tal vez afuera de la Caverna de Platón, o en el mundo medieval de las esencias.

2. El hombre-individuo, concreto, histórico-temporal, experimentando la angustia y alegría como protagonista en la tragicomedia de la vida.

1. De animal racional a simbólico: de Aristóteles a Cassirer.

Cassirer entiende al hombre como animal simbólico, distinto de los demás seres por su capacidad de simbolización³. Ribas, lo cita⁴ y Choza lo explica: la definición Aristotélica del hombre como animal que tiene palabra, la tradujo Séneca al latín como *animal rationalis* y pasó a las lenguas vernáculas como animal racional. Los grecorromanos lo llamaron hombre; los cristianos medievales persona y los modernos, sujeto. Después se le llama existencia o existente. Animal racional se varió por animal simbólico...el hombre murió por la obsolescencia de fórmulas pasadas, (animal racional, persona, sujeto, razón y racionalidad)⁵. Es verdad, pero estimo que además de la simbolización, hay otros datos que precisan la especificidad del humano.

III. Naturaleza humana, hombre y persona

Tienen diferente significado: Naturaleza Humana refiere a lo que es común entre los hombres. Hombre, vocablo genérico, zoológico, refiere al mundo de la naturaleza. Persona es un constructo cultural, un calificativo, con significado diferente en cada disciplina. Hay humanos no designados como personas: hombre y no persona de las cavernas y los esclavos eran cosas no personas. La Trinidad Cristiana tiene personas Divinas no humanas, (el Hijo se hizo hombre). El Derecho reconoce la persona física y la ficción persona moral. Para Kelsen no es lo mismo persona en el Derecho, que hombre en la biología o psicología⁶. Ahora ya se ha inventado la noción de persona no humana.

1. Del teatro a la Filosofía y al Derecho.

³ Ernst Cassirer, *Antropología filosófica*, (México: FCE, 2006), 47-49

⁴ José Ma. Ribas, *Prehistoria del Derecho*, (España: Almuzara, 2015) 21-24.

⁵ Jacinto Choza, *Historia Cultural del Humanismo*, (España: Plaza Valdés, 2009), 17.

⁶ Eduardo García Máynez, *Introducción al estudio del Derecho*, (México: Porrúa, 1989), 272-276.

Persona viene del griego *Prósopon*, de *pros* delante de y *opos*, faz, cara o su expresión, o delante de la cara, refiere a la máscara que usaban los actores en el teatro. *Ánthropos*, significa hombre, con individualidad y autonomía.

Los etruscos la llamaban *phersu*, los romanos usaban las voces *persona-ae-are*, y el verbo *persono*, *per* y *sono*, (para sonar, resonar), para designar la *larva histrionalis*, máscara de los actores grecolatinos, con una laminilla que hacía resonar su voz. Persona fue primero la máscara, luego el actor y el personaje en, que transitó a la vida pública y después el individuo. El vocablo pasó del teatro a la Filosofía y al Derecho.

Para Boecio, persona es *substancia individual de naturaleza racional*⁷. Para Husserl no es cosa ni sustancia, por no pertenecer al ámbito teórico, sino al axiológico y práctico. Heidegger designa *Dasein*, al ser humano o a la existencia humana⁸.

IV. La Autoconciencia Humana y Animal

En Grecia no existió la compleja voz conciencia en su sentido actual y la más próxima es *synéidēsis*, darse cuenta o tener conocimiento de algo.⁹Viene del latín *conscientia*, y de *cum scientia*, conocimiento que un ser tiene de su entorno y de sí mismo. La frase *Conócete a ti mismo*, del templo de Apolo en Delfos, sintetiza su importancia como llave de acceso a la sabiduría.

La capacidad de reconocerse en un espejo, fue considerada exclusivamente humana hasta que demostraron que chimpancés, orangutanes, elefantes y urracas, pueden hacerlo. Este resultado dio la prueba del espejo de autonocimiento animal de Gordon Gallup, de la U. de Albany (1970). La Academia China de Ciencias entrenó unos macacos y se reconocieron. Darwin puso un orangután ante un espejo, hoy lo colocan ante pantallas táctiles. En 2012, científicos avalados por Stephen Hawking, en la “Declaración de Cambridge sobre la Conciencia, dicen: ...los humanos no son los únicos que poseen los sustratos neurológicos necesarios para generar conciencia... los mamíferos, pájaros, pulpos y muchas criaturas, también los poseen”¹⁰.

V. Hombre y espejo

⁷ Johannes Hirschberger, *Breve historia de la filosofía* (España: Heder, 1980), 101

⁸ Enrique Muñoz. “*Fuentes fenomenológicas de la noción de persona*”, en *Arete* 24, n.º1 (2012), 92.

⁹ Jacinto Choza. *Manual de Antropología Filosófica* (España: RIALP, 1988) 303.

¹⁰ Nigel Osborne, “*The Cambridge Declaration on Consciousness*”, EEG truth.com, <https://www.egg-truth.com/egg-blog/2019/5/13/the-cambridge-declaration-on-consciousness>

El espejo, objeto metafórico, imaginario o real, permite ver nuestra imagen, que varía según circunstancias objetivas y subjetivas. Podemos contemplarnos como somos, o como deseamos vernos, cual espejo de Blanca Nieves. La frase, *Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra*, implica una realidad e imágenes en el espejo Dios-hombre.

Rorty, en *La filosofía y el espejo de la naturaleza* dice: “La imagen que mantiene cautiva a la filosofía tradicional es la de la mente como un gran espejo”¹¹. Refiere si la mente es como un espejo que refleja la realidad, si la naturaleza es nuestro espejo y si las personas son espejos en los que podemos vernos. En Proverbios 27:19, se lee: *como el agua es el espejo del rostro, el corazón es espejo del hombre*¹².

VI. Espejos y máscaras prehispánicas

Eran objetos con diferentes usos, veamos:

1.El espejo náhuatl horadado o perforado por ambos lados, denominado *Tlachieloni* era un cetro con un espejo horadado por ambos lados en la punta, por el que los dioses veían el mundo y los hombres. Para Bernardino Sahagún significa miradero o mirador, pues con él se miraba, por el agujero de en medio.

2. El espejo de obsidiana: Tezcatlipoca y Quetzalcóatl.

Hay espejos de diferente material y clase: el escudo de Perseo y la Medusa, el del Mundo de Sofía o el agujero blanco en la pared, de Sartre. El amerindio los fabricaba con obsidiana generalmente de color negro o verde oscuro, que pulía, dándoles un acabado reflejante, como espejo y los usaban en rituales religiosos, mágicos, adivinaciones e invocaciones.

Los nahuas le llamaban piedra de la verdad, porque decían les revelaba su yo interno verdadero y oculto, en un reflejo del alma. Los sabios mexicas ponían *un espejo delante de los otros para hacerlos cuerdos y cuidadosos, y hacer que en ellos aparezca una cara, una personalidad...*¹³ Hoy es creencia que la obsidiana vigoriza la fortaleza interior, contra energías negativas.

¹¹ Richard Rorty, *La filosofía y el espejo de la naturaleza, Introducción*, (España: Ediciones Cátedra, 1983)10

¹² *Biblia de Jerusalén*, (España: Desclée de Brouwer, 1998), 1411

¹³ Miguel León-Portilla, *La filosofía Náhuatl* (México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993) 65.

El de obsidiana, se asocia al dios *Tezcatlipoca*, (*espejo que humea*), quien podía conocer los deseos y pensamientos del hombre. Logró que su hermano gemelo y antagonista el dios bueno *Quetzalcóatl* (*serpiente emplumada*), se viera en el espejo negro, quien, trastornado al ver un rostro y un destino humano, se emborrachó y fornicó con su hermana, y al percatarse, huyó de Tula, su ciudad, llegando a Yucatán donde se inmoló.

Hay dos espejos mexicanos de obsidiana famosos, uno en el Museo Británico de Londres, y otro en el de América, en Madrid. Carlos Fuentes, en *El Espejo Enterrado*¹⁴, dice que el espejo es reflejo de la realidad y un proyecto de la imaginación; simboliza el sol; los 4 puntos, la superficie y la hondura la Tierra y todos los hombres. Que halló espejos negros en El Tajín, ciudad sagrada de la cultura Totonaca, en Veracruz, a 15 Km de donde vivo. Fui y les traigo de regalo la réplica de una máscara trifásica y 2 espejos pétreos para que se vean.

El espejo me da autoconocimiento físico en una imagen visible, pero sin vida. Si la abrazo, toco el espejo no mí. Narciso se enamoró de su imagen, no de sí mismo. Ver el alma, no requiere espejo, sino inteligencia, pero los prehispánicos recurrieron al espejo negro que, si permite conocernos, solo puede ser espejo mágico o encantado, como el de *Tezcatlipoca*.

3.-Las máscaras precolombinas.

Las máscaras se elaboran con motivos, materiales, actitud, fisonomía, ideología¹⁵ y simbolismos diversos. Ocultan la cara y disimulan situaciones o intenciones. Los prehispánicos elaboraban la máscara de las 3 caras, con el rostro de un joven al centro y al fondo, en medio y a los lados el de un adulto y afuera el de un anciano. Algunos ven las edades del humano, pero el significado correcto se sabe por tradición oral y es diferente en cada cultura. Conocernos, es quitarnos las máscaras, las capas de nuestra personalidad y llegar al fondo real, algo similar al Psicoanálisis.

VII. La superación del espejo: vernos en el otro

La mirada ha sido punto de reflexión de científicos, poetas, religiosos y filósofos. La Naturaleza nos dio visión física y espiritual para ver el cosmos, pero padecemos ceguera axiológica o existencial porque no miramos, no observamos, no valoramos.

¹⁴ Carlos Fuentes, *El Espejo Enterrado* (México: Alfaguara, 2010), 11-13.

¹⁵ Octavio Paz, *Máscaras mexicanas* (México: Cuadernos Americanos, 1950), 301.

Platón define al *ánthropos*, como aquel que examina o contempla lo que ha visto (Cratilo. 399 c). Solo el hombre mira y da razón de la cosa. Superar el espejo es vernos a nosotros y al otro directa y realmente, cara a cara.

1. ¿Quién es el otro?

La persona diferente, el otro, el no-yo, el tú, implica el reconocimiento de la identidad propia y la ajena. Sartre analizó la existencia de uno, mediante la mirada al otro. Al mirarlo, el otro se me hace presente, y así sé de mí, porque el que mira soy yo. Miro al otro, porque existe y existo. El otro, me mira, porque existo. Alguien, en artículo de Fe, dirá: existo porque Dios Es, y que Dios me mire, es una bendición.

La forma más clara que conozco para saber quién es el otro, mi prójimo y quien soy yo, es la *Parábola del buen samaritano*¹⁶. El otro es quien recibe mi auxilio y yo soy el que lo da o viceversa. El samaritano representa la fraternidad, el humanismo universal. Jesús no dio un concepto filosófico de prójimo como quizás quería el doctor de la ley, sino que lo explicó mediante sucesos y obras y el doctor hizo lo mismo, describiéndolo como *quien practicó la misericordia*. Hoy, mi prójimo son los hambrientos caminantes migrantes centroamericanos que pasan por México en pos del sueño americano, ese es el otro.

VIII. Aproximación al Humanismo

Es una explicación del hombre que exalta las virtudes y valores humanos y busca su realización integral en condiciones de vida idóneas. Para Choza, Humanismo es *La concepción de la esencia humana y el conjunto de prácticas articuladas para su realización*¹⁷. Escribe *la Historia Cultural del Humanismo*, porque el hombre pertenece a tres mundos y en cada uno tiene su historia: el natural o biológico, el cultural o psico-social y el espiritual o de trascendencia, y como unidad indisoluble se desarrolla paralelamente en ellos. Como el hombre, más que un concepto, es una realidad tangible que vive, goza y sufre, se imponen acciones prácticas para su bienestar. Por ello, me inclino por el compromiso con el hombre de carne y hueso, que palpita en la historia.

El término es multívoco, pendular y polémico: tiene significados varios; oscila como badajo tocando los extremos ideológicos, las dicotomías de la campana del pensamiento

¹⁶ Lucas, 10, 29-37.

¹⁷ Jacinto Choza, *Historia Cultural del Humanismo*, 19.

occidental, pendulando entre: optimismo-pesimismo; absurdo-sentido de la vida; Fe-Razón; individuo-sociedad; humano-inhumano; explotación-liberación; esencia-existencia; libertad para crear su propia historia-fatalidad y determinismo; el bien-mal; genocidios-filantropía; maldad-santidad. Por último, la disputa por el hombre continúa intensa y no se vislumbra en el horizonte del pensamiento su fin o conclusión.

IX. El Humanismo como Proceso

El Humanismo es un proceso, un camino y una meta. Cito 2 procesos.

1. El de hominización: la evolución natural del animal al bárbaro. No se sabe con certeza cómo ni cuándo sucedió, ni cuales fueron los datos de la evolución cerebral, física y espiritual hasta alcanzar al bárbaro, pues cada fósil descubierto es la entrada a un callejón sin salida.

2. El de humanización: el paso de lo bárbaro a lo humano.

Lo humano se convirtió en ideal y Cicerón cita pensadores del Circulo de los Escipiones, (S II AC), como Terencio, Lucilio, Panecio y Polibio, autores del ideal del homo *humanus* y del posterior humanismo¹⁸.

Distinguimos al *barbarus*, sin educación, del *humanus*, que es el *barbarus* humanizado mediante la *paideia*, procesadora del *humanus*.

X. De la Paideia a la Humanitas

La *paideia* griega, era la denominación del proceso de formación de los niños, inculcándoles valores y virtudes, para construir un ideal de hombre, apto para ejercer sus deberes cívicos.

1. Isócrates (Atenas, 436-338 AC), sembró la semilla del Humanismo occidental, pues fue el primero en valorar la *Paideia* como humanismo cívico integral. Aplicó en su escuela (392AC) su reforma educativa para formar una nueva juventud y rescatar la cultura helena.

2. Cicerón La *Paideia* pasó a Roma como *Humanitas* que, para Cicerón, es la formación integral del hombre, en su dimensión intelectual (*paideía*) y moral (*philanthropía*) ganada

¹⁸ Antonio Arbea, “El Concepto de Humanitas en el Pro Archia”, *Onomázein*, No. 7 (2002): 398. http://onomazein.lettras.uc.cl/Articulos/7/18_Arbea.pdf

mediante la educación adecuada¹⁹, cuyo proceso educativo es inspirado en una idea optimista del hombre, capaz de humanizarse. Es la *laudatio humanitatis*, el elogio de la cultura humanística de su *Oratio pro Archia*, cuyo manuscrito descubrió Petrarca en 1333, donde describe una forma de vivir, que transforma al bárbaro y forja su desarrollo humano pleno por la educación humanística. Al proyectarse esta evolución a la sociedad, esta pasará de la barbarie a la civilización.

3. Aulo Gelio La similitud entre la *Paideia* griega y la *Humanitas* latina, se lee en las *Noches Áticas*, de Aulo Gelio: La *Humanitas*, es cualidad y la *Hominitas* la realidad humana. Aquella tiene 2 facetas: la moral o Filantropía, amor al hombre, humanitarismo o humanismo compasivo y la intelectual o *Paideia*, humanismo culto, educación. Gelio dice así:

Los que crearon la lengua latina no quisieron que *humanitas* fuera lo que los griegos llaman *filantropía* ...llamaron *humanitas* a lo que los griegos denominan *paideia*, a la formación e instrucción en las artes liberales...cuyo cultivo y aprendizaje se llamó *Humanitas* porque sólo le fue dado a los humanos. *Humanitas* fue la construcción del hombre en sociedad, por el desarrollo de sus valores, de bárbaro en humano. Su estudio se designó Humanidades implícito en el Humanismo²⁰.

XI. El Renacimiento y el Humanismo

Al caer Constantinopla, los intelectuales, religiosos y artistas se refugiaron en Europa, llevando textos grecolatinos olvidados, lo que para los europeos fue la llave para abrir la puerta al panteón de la Antigüedad y desenterrar culturas dadas por muertas. Ambos movimientos culturales fueron una respuesta a la pobreza, ignorancia y decadencia medievales. El Humanismo miró atrás, al saber grecolatino y el Renacimiento lo prohió, pero vio adelante, al futuro desarrollo de las ciencias y hacia la modernidad.

El Renacimiento propaló la cultura grecorromana clásica²¹ y permeó todas las áreas del saber: con su antropocentrismo racionalista, secularizó la cultura, introdujo a Europa en la modernidad, pero a la vez hizo culminar el espíritu del Humanismo.

¹⁹ Arbea, 393-400.

²⁰ Cfr. Aulo Gelio. *Noches áticas*. Editado por Santiago López Moreda (Madrid: Akal, 2009), 69.

²¹ Klemens Löffler, "Humanismo", CREER religioso, <http://mb-soft.com/believe/tsn/chrishum.htm>

El Humanismo renacentista, vio al *sapiens* como un ser autoconsciente guiado por la razón todopoderosa, que se convertiría en sabio y perfecto al conocer la cultura grecolatina, con potencias naturales para transformar el mundo, generar el progreso y la modernidad y como ser libre y responsable, creador de su historia y de una sociedad democrática.

XII. ¿Cuál Humanismo? Un hombre, múltiples Humanismos

El Humanismo no pertenece a una cultura, país, continente, etnia, ni época: engloba a todos los hombres y sus valores. El Humanismo grecorromano-renacentista ha subsistido, a pesar de que han proliferado nuevas corrientes humanistas, más creer que es el único modelo, es ignorar los diferentes contextos históricos-culturales y las concepciones diversas sobre la condición humana. El hombre no ha permanecido estático cual fotografía tomada en el Renacimiento, ha transformando su forma de vivir y de autodescribirse. Formas diversas de Humanismos se dieron en épocas anteriores al Renacimiento, en Europa y Asia, ocurriendo lo mismo en Mesoamérica y a este Humanismo particular paso a referirme.

América Latina no vivió el Medioevo en tiempo real y el Renacimiento lo conoció con la conquista espiritual y Evangelización. Pero su cosmovisión, diferente y similar, dio un pensamiento Humanista anterior o paralelo al mediterráneo, que Mauricio Beuchot, explica como Analógico.

Por eso es válido preguntar ¿Cuál Humanismo? Tengo ubicados 44 tipos de Humanismos, que resultan imposibles de exponer en este momento.

XIII. El Humanismo en Mesoamérica

1. Mesoamérica. Al decir México prehispánico, aludo a las tribus que vivían en Mesoamérica, término que introdujo el antropólogo Paul Kirchhoff en 1943, para “señalar lo que tenían en común los pueblos y las culturas de una determinada parte del Continente Americano, y lo que los separaba de los demás”, como un conjunto de elementos que tienden a la identificación de la cultura con el grupo étnico y la comunidad lingüística²². Se ubica de México a Costa Rica, desde los SXV-XII A.C., hasta 1521 y al menos con 5 familias con diferencias lingüísticas y étnicas, unidas por el intercambio cultural.

²² Paul Kirchhoff, “Mesoamérica”, *Dimensión Antropológica* 19 (2000): 15. <https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/wp-content/uploads/003Dimension19.pdf>

2. La Lengua Náhuatl Desde el SV D.C. la hablaban los pueblos nahuas mesoamericanos y hoy, es la segunda después del español, con 2'000.000 de dialogantes. Escribían en códices o libros de papel o corteza de árbol, o en cuero de animales como el venado y en ellos se leen expresiones con espíritu decididamente humanista.

3. La Poesía náhuatl, Flor y Canto, *in xóchitl, in cuícatl* Es un difrasismo dado también en otras lenguas, consistente en dos vocablos con distinta connotación cada uno, pero que unidos, expresan un sentido, idea o un tercer significado distinto: a tontas y a locas; a sangre y fuego; contra viento y marea; a pan y agua; sin ton ni son. La integran 7 temáticas Cosmogónicas, desde el monólogo con el propio corazón o mente, hasta el diálogo con el cosmos, el amor, lo bello, el valor, el hombre, vida y muerte, la familia, amigos, animales y el servicio a los dioses.

4. Canto de pinturas o cantar pinturas Los cantos eran orales y cuando había documentos o pinturas, el poeta los señalaba con el dedo al cantarlos. Se rescataron algunos escritos de Nezahualcóyotl, Nezahualpiltzin, Temilotzin, Tecayehuatzin, y Yoyontzin.

5. El rey Netzahualcóyotl (1402-1472), *coyote hambriento, en ayuno*, rey de Texcoco interesado en los problemas del tiempo y la divinidad, es conocido por su humanismo: visualizó un dios único, *Tloquenahuaque*; restringió los sacrificios, auspició artistas, diseñó jardines y creó la poesía prehispánica más célebre en México, cuyos versos pueden leerse en los muros del Museo Nacional de Antropología. Transcribo parcialmente uno de sus versos

No en parte alguna puede estar la casa
del inventor de sí mismo.
Dios, el señor nuestro, por todas partes es invocado,
por todas partes es también venerado.
Se busca su gloria, su fama en la tierra.
El es quien inventa las cosas,
él es quien se inventa a sí mismo: Dios

23

6. El Humanismo de los *Tlamatinime*, sabios ancianos indígenas

León-Portilla, en *El pensamiento prehispánico*, dentro de *Estudios de Historia de la filosofía en México* dice que hay 4 fuentes para conocer la filosofía prehispánica: a)

²³ Miguel León-Portilla, *Humanistas de Mesoamérica*, (México: FCE, 1917), 37.

hallazgos arqueológicos, b) códices o manuscritos) textos indígenas con alfabeto latino, y d) historias y crónicas del S.XVI, tanto en idioma indígena como en español²⁴.

Anota en *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, que los ancianos, sabios nahuas o *Tlamatinime*, los que saben algo o saben cosas y los que dan forma al rostro y al corazón del hombre, lograron una visión filosófica, estudiando la verdad, la naturaleza y el hombre, auténticos humanistas, instruían y guiaban a la gente a la verdad y justicia, a una vida con sentido, dándoles sabiduría y un corazón firme²⁵. Destacaron además de Nezahualcóyotl, Tlacaélel, con una nueva visión del mundo y Ayocuan Cuetzpalizin, artista.

7. Fray Bernardino de Sahagún (España, 1499-México, 1590), en su *Historia General de las cosas de la Nueva España* (1569) o *Códice Florentino*, dice que los conquistadores reunieron a los sabios ancianos o *Tlamatinime*, para que explicaran su cosmología, diálogos recogidos en *Textos de los Informantes indígenas de Sahagún*, donde explican también su amargura por la destrucción de su vida entera, dioses y mundo. En sus notas marginales al *Códice Matritense*, guardado en la Real Biblioteca en Madrid, los llama sabios o filósofos semejantes a los griegos.

La educación en Mesoamérica tenía como finalidad general educar y formar sabios, sacerdotes, guerreros y líderes capaces de gobernar. Se impartía en escuelas Tepochcalli y Calmécac. Su estructura y dinámica es similar proporcionalmente a las instituciones educativas mediterráneas.

En el *libro X: Sabios y médicos*, describe a los sabios como perfectos filósofos y astrólogos: “El sabio es como lumbre o hacha grande, y espejo luciente... entendido y leído, es como camino y guía para los otros. El buen sabio, remedia bien las cosas y da buenos consejos y buena doctrina, con que guía y alumbra a los demás... a todos favorece y ayuda con su saber”²⁶.

8. Perfil del Humanista Prehispánico. Fray Bernardino de Sahagún en los *Coloquios y Doctrina Cristiana, Diálogos de 1524*, señala las cualidades de los humanistas prehispánicos, los

²⁴ Miguel León Portilla, *Estudios de Historia de la filosofía en México*, (México: UNAM, 1985), 11.

²⁵ Miguel León-Portilla, *La filosofía Náhuatl*, (México: UNAM, 1993), 75.

²⁶ Cfr. Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, (México: Porrúa, 1998) 31

guías más elevados...que observan el cielo...leen los códices... tienen en su poder la tinta negra y roja (la sabiduría y los códices), “nos llevan, guían, nos dicen el camino”²⁷:

- 1.-El sabio: una luz, una tea, una gruesa tea que no ahúma.
- 2.-Un espejo honrado, un espejo agujereado por ambos lados.
- 3.-Suya es la tinta negra y roja, de él son los códices, de él son los códices.
- 4.-Él mismo es escritura y sabiduría.
- 5.-Es camino, guía veraz para otros.
- 6.-Conduce a las personas y a las cosas, es guía en los negocios humanos.
- 7.-El sabio verdadero es cuidadoso (como un médico) y guarda la tradición.
- 8.-Suya es la sabiduría transmitida, él es quien la enseña, sigue la verdad.
- 9.-Maestro de la verdad, no deja de amonestar.
- 10.-Hace sabios los rostros ajenos, hace a los otros tomar una cara (una personalidad), los hace desarrollarla.
- 11.-Les abre los oídos, los ilumina.
- 12.-Es maestro de guías, les da su camino,
- 13.-De él uno depende.
- 14.-Pone un espejo delante de los otros, los hace cuerdos, cuidadosos; hace que en ellos aparezca una cara (una personalidad).
- 15.-Se fija en las cosas, regula su camino, dispone y ordena.
- 16.-Aplica su luz sobre el mundo.
- 17.-Conoce lo (que está) sobre nosotros (y), la región de los muertos.
- 18.-Es hombre serio.
- 19.-Cualquiera es confortado por él, es corregido, es enseñado.
- 20.-Gracias a él la gente humaniza su querer y recibe una estricta enseñanza.
- 21.-Conforta el corazón, conforta a la gente, ayuda, remedia, a toda cura.

Imposible dar por concluido el tema, habida cuenta que su estudio es muy extenso.

Pero debemos finalizar este capítulo resumiendo que:

I.-Desde que su inteligencia se lo permitió, el hombre empezó a infagar quien es él y quien es el otro.

II.-En cualquier lugar y época en que existan seres humanos, surgirá entre ellos una interacción para reunirse, encontrarse. Este congreso es un ejemplo de ello.

²⁷ Bernardino de Sahagún, *Coloquios y Doctrina Cristiana* (México: Instituto de Investigaciones Históricas, 1986), 141.

III.-En su búsqueda de autoconocimiento el mesoamericano, utilizaba el espejo que fabricaba con obsidiana.

III.-La Filosofía de Mesoamérica superó el uso del espejo, porque los nahuas inquirieron sobre el hombre, su origen y fin, su relación con el mundo, con los dioses y con el otro, el hombre.

El Humanismo como proceso formativo estuvo actuante en las escuelas Calmécac y Tepochcalli, donde la educación pretendía formar sabios, sacerdotes, guerreros y gobernantes.

IV.-El Conforme a los textos que he mencionado, los ancianos nahuas prehispánicos de Mesoamérica, llamados *Tlamatinime*, eran decididamente, Humanistas: sabios maestros formadores de hombres; humanizaban mediante la enseñanza para que cada quien desarrollara su personalidad; guiaban a la gente por los caminos de la verdad, iluminando sus vidas con la luz de su conocimiento, sabiduría y comportamiento.

Si tomamos como punto de referencia a los humanistas grecolatinos, encontraremos analogías y coincidencias entre ellos y los maestros del México antiguo, como exponentes de Humanismo independientes, por no darse interacción entre ambos. El Humanismo no es un fenómeno particular de etnias, países o épocas, sino esencialmente universal.

BIBLIOGRAFIA

Abbagnano, N. *Historia de la Pedagogía*. México: FCE, 2014.

Arbea, Antonio. "El Concepto de Humanitas en el Pro Archia", *Onomázein*, n.º 7 (2002): 393-400
http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/7/18_Arbea.pdf

Aulo Gelio. *Noches áticas*. Editado por Santiago López Moreda. Madrid: Akal, 2009.

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.

Cassirer, Ernst. *Antropología filosófica*. México: FCE, 2006.

Concilio Vaticano II. *Gaudium Et Spes*, 1965.

Celorio, Felipe. *Derecho Natural y Positivo*. México: Porrúa, 2005.

Choza, Jacinto. *Historia Cultural del Humanismo*. España: Plaza Valdés, 2009.

_____ *Antropología Filosófica*, España: Biblioteca Nueva, 2008.

_____ *Manual de Antropología Filosófica*. Madrid: RIALP, 2008.

- Fuentes, Carlos. *El Espejo Enterrado*. México: Alfaguara, 2010
- García Máynez, Eduardo. *Introducción al estudio del Derecho*. México: Porrúa, 1989.
- Garibay, A. Ma. *Teogonía*. México: Porrúa, 2015.
- Hirschberger, Johannes. *Breve historia de la Filosofía*. España: Heder, 1980.
- Jäeger, Werner. *Paideia*. México: FCE, 1995.
- Kirchhoff, Paul. “Mesoamérica”, *Dimensión Antropológica*, 19 (2000): 15-32. <https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/wp-content/uploads/003Dimension19.pdf>
- León-Portilla, Miguel, *La filosofía Náhuatl*, México, UNAM, 1993.
- León Portilla, Miguel, *Estudios de Historia de la filosofía en México*, México, UNAM, 1985
- León-Portilla, Miguel *Humanistas de Mesoamérica*, México: FCE, 2017.
- Löffler, Klemens. *Humanismo*, CREER religioso, <http://mb-oft.com/believe/tsn/chrishum.htm>
- Martínez, Ángel. *La Idea de Humanitas en Cicerón*. *Revista Internacional de Filosofía*, N° 62, 2014
- Muñoz, Enrique. “Fuentes fenomenológicas de la noción de persona”, *arete* 24, n.º1 (2012): 91-108. <http://www.scielo.org.pe/pdf/arete/v24n1/a04v24n1.pdf>
- Osborne, Nigel. “The Cambridge Declaration on Consciousness”, EEG truth.com, <https://www.egg-truth.com/egg-blog/2019/5/13/the-cambridge-declaration-on-consciousness>
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. México: Cuadernos Americanos, 1950.
- Quesada, Julio. *Otra Historia de la Filosofía*. España: Ariel, 2003.
- Rale, Giovanni. *Historia del pensamiento filosófico científico, T-II*. España: Herder, 2013.
- Reyes, Alfonso. Burckhardt, *Reflexiones sobre la historia universal*. México: FCE, 1999
- Ribas, José Ma. *Prehistoria del Derecho*. España: Almuzara, 2015
- Sahagún, Fray Bernardino de. *Coloquios y Doctrina Cristiana*. México: Instituto de investigaciones históricas, 1986.
- Sahagún, Fray Bernardino de. *Historia General de las cosas de la Nueva España*. México: Porrúa, 2010
- Sanabria, José Rubén. *Filosofía del Hombre*. México: Porrúa, 2000.
- Saña, Heleno. *Atlas del pensamiento universal*. España: Almuzara, 2006.
- Terencio, Publio. *El atormentador de sí mismo*. México: Oasis, 1964.
- Yuval Noah Harari. *De animales a dioses*. México: Debate, 2019.

Zea, Leopoldo. *Introducción a la Filosofía*. México: UNAM, 1983.